



# Boletín del **Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional**

Publicación del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional - Versión en español

Declaración del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional (CE)

## **Intervención imperialista hace posible derribar al gobierno de Kadafi**

***Toneladas de bombas y miles de muertos bajo el accionar criminal de la OTAN en nombre de la paz, la libertad y la democracia.***

Las informaciones son que las fuerzas opositoras están tomando las últimas trincheras de Kadafi. Trípoli fue cercada y rápidamente invadida, sin que el gobierno fuese capaz de resistir militar y políticamente. La población no salió en defensa del régimen. Las noticias fueron que partidarios de la oposición, que se armó desde el levantamiento de Benghazi, transformaron la Plaza Verde en un lugar de manifestación de apoyo al derrocamiento de la dictadura de Kadafi. La tentativa del gobierno de abrir los arsenales, según informaciones, fracasó. Trípoli no se mostró dispuesta a levantarse contra las fuerzas ocupantes que se agruparon en último asalto para derribar el gobierno.

Aunque no se tenga la confirmación del paradero de Kadafi y de las posibilidades de resistencia de sus partidarios en este segundo día de avance sobre Trípoli, todo indica que el régimen llegó a su fin.

La victoria del levantamiento, que tuvo inicio en febrero, solo se hizo posible con la intervención del imperialismo. La guerra civil demostró la incapacidad militar de la oposición del Este. Ya estaba acorralada en Benghazi y prácticamente aplastada cuando los aviones de la coalición -Estados Unidos, França e Inglaterra- comenzaron los bombardeos.

El ejército libio no tuvo cómo esbozar alguna reacción frente a la máquina de guerra del imperialismo, que, por un acuerdo entre las potencias, pasó a estar bajo responsabilidad de la Otan. Los bombardeos destruyeron la capacidad ofensiva de Kadafi. Las Fuerzas Armadas aniquiladas fueron perdiendo, consecuentemente, su capacidad defensiva.

Los avances y recules de los opositores en esos casi seis meses de confrontaciones posibilitaron al imperialismo imponer sus condiciones. Los aviones inatacables destruyeron las líneas de defensa del régimen y aterrizaron Trípoli



*Las fuerzas rebeldes fueron armadas por el imperialismo para derrotar a Kadafi*

con sus bombardeos, pero las fuerzas opositoras debieron seguir los dictámenes de los Estados Unidos y sus aliados.

El Estado libio fue sofocado económica y financieramente. Se impuso el completo aislamiento del País. Armas, entrenamientos militares y recursos llegaron a las manos del Consejo Nacional de Transición (CNT). Una vez que era evidente que los insurrectos no contaban con el levantamiento generalizado de las masas libias, principalmente en la Capital, y que no obtuvieron potencialidad militar, la acción del imperialismo fue destruir paulatinamente el poderío de Kadafi.

Los bombardeos y la impotencia de las Fuerzas Armadas libias minaron moral y políticamente al régimen. La amenaza de armar a la población en las ciudades controladas por el gobierno para resistir al avance de las fuerzas apoyadas por el imperialismo no pasó de un gesto teatral. El dictador alimentó su ilusión en una salida negociada con las potencias. Momento en que evidenció su debilidad y anunció su inevi-

table caída.

El destino de Kadafi se concentró en manos de los Estados Unidos y los aliados. A su vez, el destino de la oposición no fue distinto. El derrocamiento del régimen despótico, por lo tanto, no se está dando por obra de las masas oprimidas, que, como en el caso de Trípoli, permanecieron al margen. Es preciso tener claro que el levantamiento de la semana del 16/2 al 23/2 en Benghazi expresó la latente revuelta popular contra la dictadura de la familia y del clan de Muamar Kadafi. La guerra civil abierta en el Este libio, no se generalizó por todo el País, no alcanzó a desarrollarse en el Oeste.

La revolución de cuño democrático-burgués no tuvo cómo avanzar y triunfar basada en una insurrección popular. El aislamiento de Benghazi por el gobierno indicó que las condiciones sociales y políticas no estaban maduras para derribar la dictadura por la fuerza de las masas. Sin la intervención del imperialismo, la probabilidad era de una victoria momentánea del dictador. Los insurrectos armados llegaron a anunciar la intención de organizarse en forma de guerrillas. Todo indicaba que el aplastamiento de la insurgencia de Benghazi, casi un mes después de su eclosión, no evitaría la decadencia de la dictadura, que no contaba más con el apoyo generalizado de la población y que por su política de aproximación con las potencias y por la corrupción visible ya no podía ofrecer al País otra cosa que el saqueo imperialista de las riquezas petrolíferas y la pobreza a los explotados.

El problema fundamental está en que el levantamiento de Benghazi no estuvo bajo una dirección revolucionaria, por lo tanto, proletaria. Los componentes burgueses y, sobretodo, pequeño-burgueses ni siquiera tenían un programa democrático radical, que como tal apuntaría no tan solo contra el régimen despótico sino también contra su política pro-imperialista. El Kadafi nacionalista y populista era un fenómeno del pasado. Su dictadura se encontraba completamente divorciada de los libios y volcada a los intereses exclusivos de camarillas. Así, se tornó en un instrumento de las potencias, interesadas en el petróleo. Sin la dirección revolucionaria, cuyo fundamento es el marxismo-leninismo-trotskyismo, la dirección pequeño-burguesa estaba condenada a capitular frente a las ofertas del imperialismo.

Es imprescindible que se diga que el CNT se constituyó como un canal de la política de la ONU e intervención militar de las potencias. Al revés de recurrir a las guerrillas y asumir la derrota momentánea con la caída de Benghazi, se amarró al intervencionismo imperialista. Por ese motivo no se puede afirmar que el régimen de Kadafi está listo para ser liquidado por las fuerzas de la insurrección Libia. Absolutamente, **no!** Es Sarkozy desde Francia quien reclama la rendición de Kadafi y no el líder de la oposición y Obama desde EEUU quien da reconocimiento al CNT. Los líderes de la oposición no hacen sino cumplir las ordenes de los gobiernos de las potencias.

El imperialismo pasó a tener el control de las fuerzas rebeldes desde el momento en que edificaron el CNT como núcleo del futuro gobierno y utilizó su poderío militar y eco-



nómico para desmoronar el gobierno de Kadafi.

Uno de los fundamentos esenciales de la revolución es garantizar la autodeterminación de la nación oprimida. Lo que no ocurrió y no ocurre. Kadafi no pudo levantar la bandera de la autodeterminación de Libia y ganar a las masas para la resistencia antiimperialista porque ya no expresaba los intereses nacionales y porque ya había demostrado hartamente su connivencia con los gobiernos de las potencias y con las multinacionales.

Las corrientes de izquierda que festejan el derrocamiento de Kadafi en nombre de una revolución democrática y popular, falsean el papel fundamental de la intervención imperialista. Los nacionalistas y estalinistas que reclaman contra la acción prepotente de la Otan, sin mostrar que el régimen de Kadafi servía al imperialismo, no hacen otra cosa sino defender a la dictadura decadente.

La defensa de la autodeterminación de Libia no tiene como contenido el sostenimiento de la dictadura pro-imperialista que cayó en desgracia. Al contrario, tiene por contenido la lucha antiimperialista de las masas oprimidas no solamente para librarse del régimen despótico sino también para establecer un gobierno de las masas oprimidas, por lo tanto, un gobierno obrero y campesino que exprese la dictadura del proletariado contra la oligarquía Libia y el imperialismo.

Los marxistas internacionalistas están obligados a condenar el derrocamiento del gobierno Kadafi por medio de la intervención imperialista. Y rechazar la colaboración de las fuerzas opositoras con las potencias colonialistas. La intervención imperialista es una característica de la fase actual de crisis profunda del capitalismo que afecta a las grandes potencias. Era y es evidente que la guerra no tuvo un fin humanitario, tuvo como objetivo dar a las potencias poderes sobre los recursos petrolíferos de Libia. Bajo la tutela imperialista no habrá ni democracia, ni libertad, el imperialismo debe ser expulsado!!

**¡Fuera el imperialismo de Libia!  
¡Por la autodeterminación  
de la nación oprimida!**

**P.O.R. - Masas**